

Intervención del Rector de la Universidad de Oviedo

Vicente Gotor Santamaría

Acto de apertura del curso académico 2011-2012

Oviedo, 9 de septiembre de 2011

Excmo. Sr. Presidente del Principado de Asturias
Delegado del Gobierno
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades
Claustro de Profesores
Señoras y Señores

Tomó el testigo del Secretario General para, como bien decía, hablar de futuro, de propuestas, de proyectos y de compromisos, no sin antes felicitar al profesor D. Marino Pérez Álvarez por su extraordinaria conferencia, y darles la bienvenida a esta Biblioteca, donde atesoramos tal vez lo mejor que tenemos, lo que nos da sentido como Universidad: nuestro conocimiento.

Permítanme que mis primeras palabras en esta apertura de un nuevo curso, sean de bienvenida al Presidente del Principado, D. Francisco Álvarez-Cascos, y a su equipo de Gobierno. Confío en que esta nueva andadura que ahora iniciamos, esté guiada por la lealtad institucional, el entendimiento, los acuerdos y la puesta en marcha de proyectos, cuyo beneficio para la Universidad sea equivalente al beneficio para la sociedad asturiana. No le quepa ninguna duda Presidente, de que pondremos todo de nuestra parte para que así sea. Mi relación con el Gobierno del Principado siempre ha estado marcada por el respeto, dentro de las legítimas discrepancias que puedan surgir. Así va a seguir siendo, como es lógico, en el marco de nuestra irrenunciable autonomía universitaria. Esta es mi declaración de intenciones.

Habitualmente se dice que la Universidad siempre pide, y es cierto; pedimos financiación y recursos, pero pedimos para la sociedad, para Asturias. Y me propongo demostrarlo con hechos. Deseo que esta intervención sirva para hacer memoria: ¿Qué hemos hecho?; para hablar de futuro: ¿Qué vamos a hacer?, y para abrir una reflexión: ¿Qué necesitamos? Todo ello, en un curso lleno de novedades que inauguramos, por primera vez, a principios de septiembre.

Voy a seguir el consejo del rector Aniceto Sela, que proponía hacer cada inicio de nuevo curso “un examen de conciencia, una revisión sincera de los éxitos que alcanzamos y de los fracasos que sufrimos; una comparación desapasionada entre lo que hacemos y lo que debiéramos hacer”. El resultado, decía el secretario general, es que hemos hecho mucho con poco, y en poco tiempo, añadido yo. Y lo digo desapasionadamente, con la certeza de lo que es valorable y medible. Quiero que esta revisión sea un ligero repaso a los ya casi tres años y medio de este mandato rectoral.

Gobernar es decidir, acertar y equivocarse, y yo confío en que hayan sido más los aciertos que las equivocaciones. Nuestra Universidad, la Universidad de todos los asturianos, ha iniciado un nuevo camino hacia su modernización e internacionalización, sin olvidar sus raíces y su compromiso con la sociedad. Son muchos los proyectos realizados y muchos más los que quedan por hacer.

Hemos logramos en un tiempo récord la adaptación de nuestros grados al Espacio Europeo de Educación Superior. Lo que empezó como una experiencia contrarreloj de 12 nuevos grados en el curso 2009-2010, se generalizó al año siguiente en todas nuestras titulaciones. Y hoy nos encontramos en el ecuador de Bolonia.

Hemos hecho un esfuerzo muy importante para mantener nuestras cuentas saneadas en tiempos de crisis, con criterios de austeridad, eficiencia en la gestión y transparencia. Esto nos permite mirar hacia el futuro sin más estrecheces que las que nos impone el marco económico general y la deficiente financiación que arrastramos las universidades.

En esta situación adversa, hemos tenido que ser ingeniosos, priorizar y racionalizar. Y, pese a las dificultades, hemos convocado 80 cátedras para nuestros profesores acreditados, y 114 plazas de profesores titulares. El plan de jubilación voluntaria, al que en estos tres años se han sumado 178 profesores, nos ha permitido equilibrar áreas de conocimiento y rejuvenecer la plantilla. Y hemos firmado el primer Convenio colectivo del personal laboral de la Universidad.

Pero sin duda lo que ha marcado o, al menos, impulsado el mayor cambio en la Universidad, ha sido el Campus de Excelencia Internacional. Logramos situar a Asturias entre las primeras nueve universidades en obtener esta acreditación. El proyecto *Ad Futurum* sigue siendo nuestra hoja de ruta, nuestro plan estratégico de futuro. El Campus de Excelencia Internacional no sólo incluye actuaciones concretas, sino que actúa como un revulsivo transversal en la práctica totalidad de los ámbitos universitarios.

Deseo recordar a toda la comunidad universitaria que el dinero de la excelencia --más escaso de lo que necesitábamos y esperábamos--, ha permitido acometer muchas actuaciones en todos los campus que hubiesen sido inasumibles con nuestro presupuesto anual y que suponen, a mi juicio, un elemento diferenciador imprescindible para ser una universidad competitiva.

Como parte del proyecto del CEI iniciamos una ambiciosa reordenación de campus, que ha sido puesta como ejemplo en otras universidades españolas. Desde aquí, vuelvo a agradecer a todos los equipos directivos de los centros y a sus trabajadores la paciencia y la generosidad con la que han asumido las nuevas estructuras. Lo dije entonces y lo repito ahora, creo que los grandes centros han nacido para sumar esfuerzos, para ser más competitivos, y el tiempo lo demostrará. No voy a enumerar todas las actuaciones en infraestructuras pero sí quiero destacar el edificio de servicios científico-técnicos, en el corazón del campus de Gijón.

Hemos impulsado la internacionalización de nuestra Universidad y abierto nuevos espacios de colaboración con China y EEUU, sin desatender nuestro compromiso con Iberoamérica, un ámbito en el que pretendemos profundizar por razones históricas y de afinidad cultural que no es necesario poner de manifiesto.

Somos conscientes de la necesidad de fomentar la movilidad internacional de nuestros profesores y estudiantes, y para ello, desde el Campus de Excelencia se han convocado ayudas para estancias en universidades extranjeras situadas en los 200 primeros puestos del ranking de Shanghai, y para incentivar la llegada de profesores visitantes internacionales. Hemos sentado las bases para implementar la captación y retención de talento, e impulsado la formación bilingüe en nuestras aulas.

Quiero destacar especialmente la puesta en marcha del Centro Internacional de Postgrado, de cuya mano hemos emprendido una profunda renovación de nuestros másteres universitarios, para hacerlos más internacionales, interuniversitarios y en colaboración con la empresa. Cerca de 250 entidades participan en estos másteres, que deben ser un elemento diferenciador y competitivo de nuestra universidad. Queremos que se conviertan también en una vía para favorecer el acceso de nuestros titulados al mercado laboral, un ámbito donde hemos apostado por acciones para fomentar la cultura emprendedora y mejorar los índices de empleabilidad. Hemos conseguido también dos nuevos Másteres Erasmus Mundus, en los que la Universidad de Oviedo actúa por primera vez como coordinadora.

La relación entre la Universidad de Oviedo y la sociedad asturiana se ha estrechado enormemente en estos años, y ya no sólo se mide por los contratos de investigación con las empresas o convenios de colaboración puntuales. Hemos fomentado los premios y becas patrocinadas con recursos privados para favorecer la entrada de estudiantes con brillantes expedientes en estudios de postgrado. Nuestra obligación no es sólo garantizar el acceso universal a la educación superior, sino también premiar el esfuerzo y el trabajo de los mejores alumnos.

Y llegamos a este día, al inicio de un nuevo curso, en el que, en primavera, celebraremos elecciones a rector. Confío en la responsabilidad de todos los universitarios para que el proceso electoral interno se realice de forma serena, sosegada y sin crispación. Debemos evitar debates que nos desvíen de nuestra responsabilidad como institución académica. Nos queda mucho por hacer, tenemos muchos proyectos y propuestas para que nuestra Universidad camine firme hacia el futuro.

Hemos demostrado que sabemos avanzar incluso en situaciones adversas. El curso se estrena con muchas novedades, algunas ya comentadas, y con una nueva titulación, el grado de Ingeniería Civil en el Campus de Mieres, que se suma a los equipamientos recientemente inaugurados en este Campus, un excelente Complejo Deportivo, una Residencia de Estudiantes y un Edificio de Investigación puntero.

Fiel al pensamiento de Rafael Altamira de que “las ideas son fuerza y la engendran”, me propongo ahora esbozar algunas de las líneas de futuro a corto y medio plazo. Nuestro horizonte debe seguir siendo la Estrategia Universidad 2015 porque no hay –no debe haber-- marcha atrás en el camino hacia la excelencia. El objetivo no es otro que conseguir unas universidades académicamente más preparadas, más eficientes y más internacionalizadas; unas universidades mejor valoradas por la sociedad, con la colaboración y la agregación con otras instituciones como insignia. La tendencia, como he dicho antes, es unir y no dividir; lo acertado es sumar esfuerzos. Y eso es lo que estamos haciendo. Hemos sembrado para el futuro inmediato, y para el futuro a medio y largo plazo.

Queremos seguir con una política de internacionalización ambiciosa, centrada en titulaciones dobles con universidades extranjeras, no sólo en postgrados sino también en grados. Y debemos incentivar aún más la movilidad entre alumnado y profesorado, y extender esta internacionalización al Personal de Administración y Servicios con cursos de formación.

Uno de nuestros objetivos claros es profundizar en el bilingüismo. La próxima semana empezarán sus clases los estudiantes que se han matriculado en uno de los diez grados bilingües que, por primera vez, oferta la Universidad de Oviedo. El próximo año intentaremos que ningún alumno se quede sin la posibilidad de cursar un itinerario bilingüe en los centros que lo ofertan. Deseo aprovechar esta solemne ocasión para agradecer la receptividad de los departamentos y centros a esta iniciativa, y el esfuerzo del profesorado.

A medio plazo, queremos generalizar este programa y que todos los grados con más de un grupo por curso oferten docencia en inglés. Si lo conseguimos, un alto porcentaje de nuestros graduados podría obtener un título con reconocimiento bilingüe. De forma paralela, estudiaremos la posibilidad de implantar grados en titulaciones estratégicas exclusivamente en inglés. No podemos quedar rezagados, al contrario, debemos formar parte de la avanzadilla del bilingüismo en la Universidad.

Queremos también continuar y profundizar en el rejuvenecimiento de la plantilla, a través de la figura de ayudante doctor en la carrera universitaria y, especialmente, en las áreas más envejecidas. Asimismo, vamos a continuar

con nuestro plan de promoción y estabilización reconociendo los meritos de nuestros profesores acreditados. Estamos en el ecuador del 'Plan Bolonia' y, tal como me comprometí con los estudiantes, haremos todos los esfuerzos por tener los grupos necesarios para garantizar la calidad de la docencia. A lo largo de este curso, también empezaremos la evaluación de los grados implantados para ver las fortalezas y debilidades, y reformar lo que sea preciso.

Un siguiente paso será estudiar las necesidades del mercado laboral y las demandas sociales para planificar de forma realista, pero también ambiciosa, un catálogo de nuevas titulaciones, con especial atención a los postgrados. La filosofía de la Estrategia Universidad 2015 apuesta claramente por la colaboración interuniversitaria, y en este marco veremos qué titulaciones dobles se pueden impartir con otras universidades.

Nos queda un elemento docente fundamental: el doctorado. Debemos iniciar la adaptación de este nivel de estudios al nuevo decreto. Y no vamos a perder el tiempo, ya que comenzaremos a trabajar en la creación de Escuelas Internacionales de Doctorado.

La oferta de másteres universitarios y doctorados será articulada por el Centro Internacional de Postgrado, como ya dije uno de los ejes fundamentales de nuestro Campus de Excelencia Internacional. Quiero anunciarles que en los próximos meses, el centro dispondrá de una ubicación privilegiada: el Edificio de la calle Argüelles. La Universidad ha conseguido recuperar para la sociedad este inmueble destinado en sus orígenes al alojamiento de profesores visitantes, función que ya no cumplía desde hace varias décadas. Creo que esta es una noticia muy importante para nuestra institución, porque este edificio, que también albergará otros servicios universitarios, dará la visibilidad que nuestro Centro Internacional de Postgrado necesita.

Paso ahora a referirme a la investigación, porque poco podremos hacer por mejorar nuestra transferencia de conocimiento hacia la empresa y el tejido productivo sin investigación e innovación. Decía nuestro Premio Nobel y 'honoris causa' por esta Universidad, Severo Ochoa, que la investigación, en principio, "necesita más cabezas que medios", pero creo que si hoy estuviese aquí entre nosotros diría que necesitamos más de todo.

Nuestra Universidad dispone de grupos punteros en investigación, en todas las ramas de conocimiento, pero debemos aspirar a mucho más. Si queremos subir en los rankings internacionales debemos elevar también nuestros indicadores. Y para ello es imprescindible contar con una plantilla de investigadores. Esto nos permitiría atraer y retener talento; nos permitiría crecer en transferencia de conocimiento e incrementar el número de nuestras patentes. Si antes decía que en el plano del bilingüismo debíamos estar en la avanzadilla, no podemos permitirnos quedarnos a la cola de las apuestas que están realizando otras comunidades en materia de institutos universitarios y una plantilla estable de investigadores en todos los campos.

Otro de los elementos fundamentales de nuestro plan estratégico de futuro es la reordenación de campus ya emprendida, y que debería culminar con un campus de Ciencias de la Salud en el entorno del futuro Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA) –irrenunciable, en nuestra opinión–, y el traslado de los centros actualmente en Llamaquique al Campus de El Cristo.

Concluyo este apartado de propuestas con una referencia a la reforma de la Extensión Universitaria iniciada, que persigue recuperar el espíritu con el que nació a finales del siglo XIX de la mano del Grupo de Oviedo, adaptándola a las nuevas necesidades de la sociedad. No dejaremos en nuestro empeño en acercar la cultura y la ciencia a todos los rincones de Asturias, y en convertir a nuestra Universidad en un espacio cultural de referencia. En los próximos meses, verán la luz distintos proyectos en este sentido, que estoy convencido de que revertirán en el bien de nuestra universidad y de la sociedad.

He hecho memoria y he esbozado algunas propuestas de futuro que creo imprescindibles para nuestra institución, y me dispongo a abordar el capítulo de necesidades. Será muy brevemente, porque como decía Machado, “corta es siempre la expresión de la verdad cuando es sincera”. Necesitamos el apoyo y la colaboración de toda la comunidad universitaria, pero sobre todo necesitamos la complicidad del Principado.

Ha llegado un momento en el que el voluntarismo por nuestra parte ya no es suficiente. Es indispensable disponer de un marco estable de financiación, que

nos permita desarrollar las iniciativas que acabo de referirles. He dicho muchas veces que invertir en la Universidad es invertir en el futuro, invertir en Asturias. Creo que hemos dado sobradas muestras de austeridad y transparencia, conscientes de que en un momento de crisis debemos dar ejemplo y ser el espejo en el que se mire la sociedad. Es necesario también que contemos con un plan de inversiones que nos permita completar nuestra reordenación de campus.

La Universidad debe constituir una apuesta estratégica y compartida de Asturias, porque tenemos el conocimiento y la capacidad para trabajar por nuestra región, para ser una puerta abierta al mundo y para generar riqueza. Permítanme que concluya con unos versos de Luis Cernuda: “Lo que el espíritu del hombre/ ganó para el espíritu del hombre/ a través de los siglos/ es patrimonio nuestro y es herencia/ de los hombres futuros”.

Muchas gracias